

¿Qué aprendo de la naturaleza?

(Original in Spanish)

Dalila Limbett Reyes Pérez

(Age 18, Mexico)

Preparatoria num. 11 Universidad de Guadalajara

Sentada al pie de un árbol me pregunto ¿De dónde vienen tantos frutos, flores de todos los colores, plantas pequeñas, palmeras altas, arboles tan fuertes y antiguos? ¿Cómo llegaron? ¿Habrá sido desde que existe el planeta tierra? Las nubes, siempre me imagino algo o alguien cuando me encuentro mirando el cielo y contemplándolo, me doy cuenta que esta siempre ahí, nos da su ser, su belleza, su infinitud se muestra ante mí y sin pedir nada a cambio deja que lo mire, me acompaña y aunque no se encuentre nadie a mi lado me hace sentir que no estoy sola porque siempre habrá alguien mirando el mismo cielo, entonces creo que soy parte de algo, pertenezco a él. Lo puedo mirar varias veces en un día, una mañana cuando empieza a salir el sol, incluso antes en el frescor de la mañana, en el crepúsculo, cuando me dice `aquí estoy y tu estas ahí`.

Estar en silencio para así escuchar a los grillos, pájaros que se detienen de su viaje para beber agua de un río, un charco, pensar en la gran diversidad de especies animales, entonces me digo que no solo soy yo, no todo se trata de qué me pondré hoy de vestir, cuándo terminará ese videojuego; me doy cuenta de ello, me detengo a pensar en la vida de miles de especies, unas terrestres, otras marinas, aéreas. Cierro los ojos e imagino un paisaje, tan bello como pueda, tiene sombra y luz, una cascada que al caer hace un estanque con muchos peces, aves sobre él, flores, lindas flores que desprenden un bello aroma que no se compara con nada, el sólo hecho de imaginarlo me hace sentir con tanta paz, tranquilidad. Ahora me encuentro frente a él, puedo mirarlo con mis propios ojos y en ese momento respiro profundamente, me encuentro en un estado de plenitud. Me gusta apreciar todo lo que me rodea, la naturaleza es nuestra y nosotros somos para ella, cuidarla, sostenerla, amarla, tocarla pero no romperla.

Siempre que puedo detenerme un momento del día simplemente sentarme en un espacio libre, mirar el horizonte y respirar profundamente, aprendo de ella en muchas formas, me enseña a vivir, a subsistir, me dice que se acaba un día pero que empezará uno

nuevo en el que puedo comenzar, y reinventarme, perdonar a quienes me lastimaron porque no existe nada tan importante que la tranquilidad y el bienestar.

Las plantas me enseñan a ser una persona responsable y comprometida, no solo es recibir, para que exista un equilibrio cósmico debo de dar, tanto como esté en mis posibilidades, riego a mis plantas una vez al día, si no se secarían ellas morirían, son más pero también son del mundo.

La naturaleza me enseña a no ser egoísta, nada me pertenece, ni siquiera mi cuerpo pues un día lo perderé, los animales tienen crías, los cuidan de pequeños y los amamantan, ellos aprenden de sus padres lo que hacen, después crecen, claro ejemplo del ser humano. Todo tiene una razón de ser, un proceso, los arboles nos brindan oxígeno al mismo tiempo que sirven de hogar a algunos roedores, aves, insectos, nos dan sombra.

De la naturaleza aprendo que soy solo una parte que complementa al planeta tierra, que puedo mirar, puedo tocar pero no tengo derecho a destruirla ni desgastarla, como ser consciente y pensante tengo la responsabilidad de cuidar de ella. La tierra no solo es nuestro hogar, lo es de miles de especies.

Si, siempre ha estado ahí, es parte esencial de mundo, un mundo sensible, tangible, reciente lo que hacemos pues le pertenecemos, es por esto que yo decido hacer conciencia y ver más allá de mis intereses, cumplir con mi pequeña parte, creo que no hay motivo para no amar a la naturaleza.

Yo aprendo de la gran escuela que es la naturaleza.